

LA SINGULAR PASIÓN DE LA CLAR

Ignacio Madera, SDS¹

Resumen

A partir de sus servicios en la CLAR, el autor comparte sus reflexiones sobre la CLAR en relación con el giro teológico propiciado por el Concilio, la inserción entre los pobres, los sujetos emergentes, la mujer y lo femenino, el alma de los pueblos originarios, la originalidad afroamericana, el mestizaje colorido, para un mundo en incertidumbre; con la certeza de que mientras el Espíritu de Dios siga impulsando el ordenamiento del caos, Dios seguirá haciéndolo todo bien, y la Vida Religiosa puede ser parte de ese ir separando la tiniebla, porque el pueblo latinoamericano y caribeño que vive entre tinieblas quiere ver una luz grande. Siempre, siempre, el cristiano tiene que seguir andando en esperanza y búsqueda hasta el último suspiro de vida. Y la teología es la reflexión que nos dará cada día más y mejor aliento de vida; ella ha sido parte de la singular pasión de la CLAR.

Palabras clave: giro teológico, inserción, sujetos emergentes, pueblos originarios, mestizaje, incertidumbre.

Palabras iniciales

La feliz circunstancia de haber participado por varios años en el Equipo de Teólogas y Teólogos asesores de la Presidencia de la CLAR - ETAP, el haberlo coordinado y por gracia de Dios haber prestado el servicio de la Presidencia es la que inspira compartir sentimientos y vida a través de estas reflexiones. Si les soy sincero, de todas las responsabilidades que me ha correspondido asumir en la academia teológica y en la Vida

¹ Religioso salvatoriano de Colombia. Expresidente de la CLAR (2006-2009). Licenciado en Filosofía y Letras y Licenciado y Magister en Teología de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá; Baccalaureat en Ciencias familiales et sexologie y Docteur en Théologie et Ciencias de la Religion de l'Université Catholique de Louvain-la Neuve, Bélgica. Coordinador del Equipo de Reflexión Teológica de la Conferencia de Religiosos y Religiosas de Colombia - CRC; Coordinador del Equipo de Teólogos y Teólogas asesores de la presidencia de la CLAR; Provincial de la Provincia Colombiana de la Sociedad del Divino Salvador (Salvatorianos); Miembro de la Comisión Internacional de Carisma Salvatoriano; Revitalizador y Coordinador de Amerindia Colombia; Profesor titular y Director de Posgrados de la Facultad de Teología de la Universidad Javeriana de Bogotá, Profesor de la Unigustiniana Bogotá; Ponente en diversos Congresos Internacionales y en las Semanas de Teología de la Vida Religiosa de la mayoría de países de América Latina y el Caribe.

Religiosa, ha sido la participación en el Equipo de Teólogos Asesores de la Presidencia, una de las más apasionantes de mi vida religiosa y ministerial. ¡Poder gustar y palpar el ser del continente desde la cercanía y análisis de sus pueblos, sus rostros y sus anhelos, no tiene precio! Realmente ello fue de Dios y lo disfruté intensamente. Por eso, esta reflexión puede ser reflejo de esa experiencia.

El giro teológico propiciado por el Concilio

Sin temor a equivocarme creo que la CLAR fue la institución de Iglesia latinoamericana que tomó en serio el giro teológico realizado por el Concilio Vaticano II en lo relativo a la teología de la Vida Religiosa. De una vida leída como estado de perfección y fuga del mundo, como ópticamente diversa al resto del pueblo santo, a una vida leída a partir de dos grandes referentes constituyentes de la misma: la Palabra de Dios y la intuición original de los fundadores². Así en lugar de imitadora del Cristo, seguidora de ese mismo Jesucristo.

Un giro que pidió renovación en todos los frentes: costumbres pasadas de moda, vestimentas que pertenecían a otros momentos de la historia, reglamentos que asfixiaban y justificaciones de autoritarismos escudados en comprensiones de la cruz y el sacrificio unidos a la sumisión irrestricta a superiores y superiores, reglamentos y horarios estrictos. Entonces, el giro fue copernicano porque se trató de centrarse en el testimonio claro de una vida llamada a ser feliz por su pasión por Cristo y por la humanidad³ De la vida reglada a la pasión y la mística entendida como vivir en y desde Dios⁴.

El giro provocado por el Concilio fue apuntalado por la lectura que del mismo hizo el magisterio latinoamericano en la Conferencia Episcopal de Medellín en 1968. De igual modo no me resisto en afirmar que la Vida Religiosa latinoamericana y caribeña fue punta de lanza y vivió sobre las crestas de la profecía, como señala Juan Bautista Metz: debe ser su rol y su misión en la Iglesia, el proyecto cristiano⁵; punta de lanza porque a partir de Medellín se generaron procesos inéditos en la vida del continente y talante profético porque ellos le generaron sinsabores y descalificaciones que perduraron por años. Voy a señalar varios de estos procesos.

² Perfectae Caritatis, 2.

³ Pasión por Cristo y por la Humanidad fue el tema del Congreso de Vida Religiosa del año 2000. Todo un grueso volumen se publicó sobre esta temática: Pasión por Cristo, pasión por la humanidad, Madrid, Publicaciones claretianas, 2005.

⁴ Durante dos períodos la búsqueda de una Vida Religiosa místico-profética al servicio de la vida fueron la dinámica orientadora de la CLAR.

⁵ Metz, *Las órdenes religiosas*.

Encuentro dos características fundamentales en el giro que impulsan las conferencias de Medellín y Puebla: la búsqueda de un compromiso con los pobres mediante la inserción en medios populares y la de una espiritualidad que pone sus raíces en la historia de manera que el libro de la vida fuera leído desde el libro de la Biblia; y ello, en el contexto de las realidades que se van a leer desde una perspectiva crítica iluminada por las ciencias sociales críticas y una lectura de la Palabra desde hermenéuticas críticas. La realidad de miseria y pobreza de las grandes mayorías del continente se analizó en sus componentes estructurales y en la fatalidad de las estructuras de pecado, contrarias al Reino predicado por el Señor Jesucristo.

La inserción entre los pobres

Las propuestas de Medellín dieron impulso a lo que se venía gestando desde antes en la teología del continente: un modo de hacer teología que parte de la praxis y en ella desde la realidad de los pobres leída como consecuencia de estructuras económicas, políticas e ideológicas opresoras y violentas. La CLAR impulsa y estimula el desplazamiento de significativos sectores de la Vida Religiosa hacia las periferias de las grandes ciudades, los campos y la selva. Une a esta salida hacia los pobres una lectura de la Palabra de Dios desde el proyecto Palabra Vida, propuesta de lectura, de la misma, desde las realidades concretas de injusticia y opresión.

La inserción entre los pobres generó controversias y tensiones al interior de las comunidades religiosas ante hermanas y hermanos que se sintieron amenazados en su estabilidad institucional, como también, en instancias de Iglesia que llevaron a la exigencia de suspender la implementación del proyecto palabra vida. Pero las presidencias continuaron su búsqueda de una Vida Religiosa inserta creando la que se denominó CRIMPO (Comunidades religiosas insertas en medios populares) organismo para acompañar y fortalecer las experiencias de inserción de los religiosos en las diversas Conferencias Nacionales.

No podemos dejar de mencionar las sospechas de estar influenciadas o influenciados por el marxismo y por los movimientos de izquierda. Si bien es innegable igualmente que algunos ministros ordenados o religiosos y religiosos, ante las complejas coyunturas de los distintos países, optaron por una militancia en movimientos o grupos de tipo político partidista, ello no fue, en ningún momento, opción de la Vida Religiosa toda, ni de sus instancias de animación como las Conferencias Nacionales o la Confederación Latinoamericana y Caribeña de religiosas y religiosos - CLAR. Dolorosas rupturas se produjeron y valiosas religiosas y religiosos optaron por dejar este estilo de vida. Al lado de esta realidad triste se

produjo el martirio como prueba mayor de la fe en la fidelidad a los pobres y su defensa por parte de muchas y muchos a lo largo y el ancho de todo el continente⁶. Los poderes de la muerte por parte del sistema se ensañaron con sevicia sobre religiosos teólogos⁷ o sobre religiosas comprometidas con la defensa de los derechos de los más pobres, igualmente sobre catequistas, animadores de la Palabra y laicos comprometidos.

Esta etapa, a pesar de lo difícil de ser vivida, mantuvo siempre fiel a la CLAR en sus opciones fundamentales por los pobres y excluidos, por ser la opción de Jesús. Esto propició, por parte de un significativo grupo de religiosas y religiosos teólogos, una profundización en el sentido teológico de la opción por los pobres en sus dimensiones cristológicas, eclesiológicas y trinitarias y en el hecho de su estar implícita en la fe cristológica, como lo afirmaron con claridad certera Benedicto XVI y Aparecida⁸. Cristo y los pobres y los pobres y Cristo han sido lugar de meditación y reflexión y de búsqueda de una coherente y más profunda consideración de la relación pobres-Cristo.

Sujetos emergentes

En la búsqueda de una praxis coherente con una teología histórica y praxeológica, la CLAR ha desarrollado el sentido teológico de su renovada opción por los pobres, la juventud, la mujer y lo femenino, una eclesiología de comunión y una espiritualidad encarnada e inculturada. Las cinco líneas orientadoras fueron abriendo la reflexión hacia la búsqueda de una Vida Religiosa místico-profética al servicio de la vida, unida a la reflexión de teologías contextuales como la indígena y la afroamericana, amén de la reflexión femenina que ha impulsado significativamente la originalidad de una teología feminista en perspectiva latinoamericana y caribeña muy coherente con sus propias sospechas.

Algunos han hablado de nuevos sujetos para referirse a las comunidades de los pueblos originarios o los afroamericanos. Ellos no son nuevos sino que, estando allí, han salido a la luz y han encontrado en la CLAR la instancia del Espíritu para el desarrollo de su potencialidad humana y religiosa; buscando la originalidad de su aporte a la renovación de los estilos de

⁶ La CLAR realizó una recolección de los religiosos mártires de las 22 conferencias que la configuran.

⁷ El caso de los jesuitas en la UCA de San Salvador y de religiosas como Yolanda Cerón en Colombia y Dorothy Stang en Brasil, por mencionar casos internacionalmente conocidos; pero junto a ellos laicas y laicos, catequistas o intelectuales conscientes dieron su vida por amor al pueblo crucificado.

⁸ Benedicto XVI, Discurso de Apertura de la Conferencia de Aparecida, Mayo 13 de 2007.

vida, sus comprensiones y sus visiones con relación a la espiritualidad y al compromiso con la misión, para luego asumir su presencia en nuestras comunidades o en comunidades fundadas por ellas y ellos. ¡Ha sido un maravilloso ejercicio de interculturalidad!

La mujer y lo femenino

El lugar que la reflexión sobre la mujer y lo femenino ha tenido en la búsqueda de la CLAR es un derecho adquirido por la presencia mayoritaria de la mujer en la Vida Religiosa del continente. Las encontramos en los lugares más inhóspitos y en las situaciones más desafiantes. Desde las alturas gélidas del lago Titicaca hasta los desiertos peruanos de la costa, de los ríos zigzagueantes de la amazonia brasilera o venezolana a las lluviosas regiones de la costa pacífica colombiana; desde las pampas argentinas hasta las llanuras del Paraguay, desde las islas caribeñas de Guadalupe o Martinica hasta los páramos ecuatorianos.

Allí donde los sin voz y los rostros sufrientes de Cristo el Señor piden ser bajados de la cruz a causa de la politiquería y la corrupción desalmada, que sigue generando víctimas de la injusticia y la maldad, las religiosas realizan lo mejor del feminismo al encontrarse codo a codo con todas las mujeres que como María de Nazaret son compañeras de camino de la lucha de sus hijas e hijos y fieles compañeras que toman cada vez más y más conciencia de su ser y su valor en la solidaridad y el cariño de una religiosa amiga y hermana. Por ello la teología que se realiza desde las teólogas latinoamericanas religiosas tiene un sabor a vida, a realidad profunda y a carne que se encarna en la más honda realidad de la mujer pobre y oprimida para con ellas ir gestando y componiendo cantos de liberación de toda opresión kiriarkal o patriarcal.

El alma de los pueblos originarios

La reflexión acerca de la Vida Religiosa indígena se ha realizado en comunión con las propuestas de la denominada teología india latinoamericana que ha tenido en religiosas y religiosos valiosos pensadores que han enriquecido las intuiciones de una reflexión que desentraña lo más genuino del alma de los primeros habitantes de estas tierras⁹. El reconocimiento de la riqueza de estos pueblos, su sentido del respeto a la creación, del ritmo y de la danza, de la arquitectura monumental y de la genial capacidad de

⁹ Entre tantos que pudieran mencionarse cabe señalar a Eleazar López, diocesano mexicano; Roberto Tomichá, franciscano conventual boliviano, quienes han pertenecido al Equipo de Teólogos/os Asesores de la Presidencia.

trabajar el oro en narigueras, collares y adornos de distintos tipos, amén de las filigranas en collares, cadenas y adornos.

La diversidad es parte de las comunidades de los pueblos originarios, lo que se puede interpretar como realización de esa condición de los seres humanos diversos en la búsqueda de la unidad como imagen de Dios. Los caribes casi desnudos en Colombia, contrastan con los incas de los andes peruanos con sus orejeras de lana y sus ponchos multicolores. Las mujeres silenciosas de mirada transparente proyectada hacia el azul del cielo boliviano contrastan de manera fascinante con las haldas al viento de las mantas guajiras y las estilizadas faldas de alpaca de las otavalas. Esta riqueza multicolor y multiétnica ha sido asumida por la reflexión teológica de la CLAR saludando con beneplácito la presencia de las mujeres y hombres que siendo de los pueblos originarios han venido a aportar su diversidad creadora a la Vida Religiosa.

La originalidad afroamericana

Unida a la reflexión de los aportes del alma indígena y sus implícitos teológicos se impulsó, desde los seminarios CLAR, la teología afroamericana. La esclavitud, gran vergüenza en la historia de la humanidad, ha sido el indicativo de un derecho que algunos seres humanos se han auto-concedido para dominar, aniquilar y reducir por la fuerza y la violencia a otros semejantes. Algo de Dios se estaba negando en esta trágica historia, Dios mismo estaba siendo víctima. Si bien las disputas sobre la legitimidad de la esclavitud de los indígenas se realizaron en España y Portugal, sin embargo, la conciencia colectiva no encontró problema en esclavizar a los negros de África. Se vio como natural el comercio negrero y entre ellos y desde ellos se generó una conciencia de liberación que condujo a las luchas de los palenques y movimientos libertarios como los de mamá Tingó y Lemba en Santo Domingo y Zumbí de Palmar de Baleares en Brasil.

La Vida Religiosa Afro ha realizado a través de sus reflexiones una valoración de sus raíces con relación, no solo a la voluntad de liberación de la esclavitud y toda esclavitud sino también del sentido de lo ancestral, la valoración de los consejos de los ancianos¹⁰, el sentido de familia y de la comensalidad comunitaria, del ritmo y la musicalidad de la vida. Valores que aportan a la Vida Religiosa una dinámica sugestiva. Todo el potencial que la ritmicidad del bongó y los tambores pueden imprimir a la liturgia que bien puede orientarnos hacia el sentido de la Eucaristía.

¹⁰ El papa Francisco ha insistido intensamente en el diálogo de los jóvenes con los ancianos y el aprovechar su sabiduría.

La Vida Religiosa afro ha contado en la CLAR con teólogos de gran finura interpretativa cuyos artículos y textos han sido publicados¹¹.

El mestizaje colorido

Lo que ha señalado con claridad toda esta pasión de la CLAR por la Vida Religiosa Indígena y Afroamericana es el hecho innegable que por las venas de las latinoamericanas/os y caribeñas/os circula sangre indígena y negra. Asumir estas raíces es mucho más que un asunto de color o de fisonomía del rostro: es una necesidad de identidad, de reconocimiento, de valoración de lo que somos como mestizos para poder levantar nuestra mirada al sol con la seguridad de que ella es iluminada por la luz que no conoce ocaso. No somos negros puros ni indios puros los latinoamericanos y caribeños, religiosas, religiosos y laicas/os pero sí somos indigenidad y negritud en el color de mestizos y mucho más en la conciencia, aunque ella sea oprimida u opresora.

La identidad mestiza es llamada al compromiso cada día y cada vez más con la aceptación de la pluralidad a partir de la cual construir la unidad. La fe cristiana viene a ser eje fundamental de esta búsqueda y la Vida Religiosa lugar-testimonio en donde se crean comunidades plurales de auténticos seguidores de Jesús que viven la unidad de carismas específicos como profetas y juglares del continente que debemos construir. La agudización de contradicciones generadas por la implantación de políticas neoliberales y procesos de globalización no puede silenciar la voluntad de permanencia y la fuerza grande de los pueblos latinoamericanos y caribeños. Allí están las tribus indígenas, presentes a pesar de tantos infortunios históricos, firmes en su fragilidad, y ahí las comunidades negras, en el reencuentro de su vitalidad ancestral. Sus presencias como reivindicación identitaria¹² constituyen motivo de esperanza y preanuncio de un mejor porvenir en la construcción del futuro de América Latina y del Caribe.

Aparecida amplió el abanico de rostros que reflejan el de Cristo el Señor. La reflexión teológica de la CLAR en tiempos de sinodalidad, Iglesia en salida y desafíos de un cambio de época¹³, está retada por dependientes químicos, ancianos, migrantes, enfermos, mujeres prostituidas y objeto de consumo de un turismo sexual degenerado, aprovechando el desnivel

¹¹ Destaco las reflexiones de Antonio Aparecido da Silva de Brasil con su grupo Atabaque y otras religiosas y religiosos que han conformado los equipos de Vida Religiosa afro de la CLAR.

¹² La asamblea de la Conferencia Internacional de Instituciones Católicas de Teología, COCTI, celebrada en agosto de 1996 en Sherbrooke, Canadá, se ocupó de esta temática de la reivindicación identitaria en el mundo contemporáneo y su importancia para las instituciones teológicas.

¹³ Aparecida 44.

en el cambio de moneda, jóvenes desempleados, campesinos sin tierra, mujeres y hombres rechazados por su orientación sexual diversa y muchos otros rostros que podemos señalar, son lugar de atención y reflexión teológica y urgencia de compromisos de salir al encuentro de todas estas periferias existenciales¹⁴.

Para un mundo en incertidumbre

La reflexión teológica contemporánea de la Vida Religiosa en el continente se encuentra frente a la urgencia de renovar sus mediaciones para estar en pluralidad interdisciplinaria generando los discursos que *performen* porque realizan el efecto que significan y generan nuevos lenguajes y prácticas. Nuevos lenguajes teológicos ante nuevos fenómenos nos desafían y hacen de este tiempo un tiempo sugestivo y apasionante. Manteniendo las opciones fundamentales de la Vida Religiosa del continente, nos desafían: la crisis climática y la ecología integral, las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, la agudización del imperio del dinero sobre lo humano, la manipulación genética y las biotecnologías, la robótica y las nanociencias, la poshumanidad y el posteísmo, las inteligencias artificiales y las técnicas de reproducción e ingeniería genética. Los desafíos de la ciencia y su descontrol o su control en función de la preservación de lo humano fundamental.

Fenómenos de hoy nos sumergen en la incertidumbre de, a veces no saber dónde vamos a parar, pero mientras el Espíritu de Dios siga impulsando el ordenamiento del caos, Dios seguirá haciéndolo todo bien, las tinieblas serán separadas para que la luz irrumpa y la Vida Religiosa puede ser parte de ese ir separando la tiniebla, porque el pueblo latinoamericano y caribeño que vive entre tinieblas quiere ver una luz grande.

Y me dirás, somos cada día más pocas/os y más viejas/os. ¿Y qué puedo decirte? No están dirigiendo los destinos de algunos de los países controladores de la humanidad jovencitos o adolescentes sino hombres de avanzada edad. No hay edad en la que los seres humanos no puedan ser productivos, incluso en el silencio de la oración y en la fecunda capacidad de dar un consejo o tener una mano amiga a una religiosa amargada o religioso descontrolado en su honradez y coherencia de vida. En su profética denuncia de los corrompidos y corruptores que manejan las economías y las políticas de los pueblos. Siempre, siempre, el cristiano tiene que seguir andando y andando en esperanza y búsqueda hasta el último suspiro de vida. Y la teología es la reflexión que nos dará cada día más y mejor aliento de vida. Ella ha sido parte de la singular pasión de la CLAR.

¹⁴ Francisco, *Evangelii Gaudium*.

Bibliografía

Publicaciones Claretianas. *Congreso de Vida Religiosa, Pasión por Cristo, pasión por la humanidad*. Madrid: Ediciones Claretianas, 2002.

Consejo Episcopal Latinoamericano. Documento de Medellín. Bogotá: CELAM, 1968.

Consejo Episcopal Latinoamericano. Documento de Puebla. Bogotá: CELAM, 1979.

Consejo Episcopal Latinoamericano. Documento de Aparecida. Bogotá: CELAM, 2007.

Papa Francisco. "Evangelii Gaudium". *Vatican.va*, https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html (consultado el 19 de febrero de 2024)

Papa Francisco. *Frecuentar el Futuro I, II, III*. Madrid: Ediciones Claretianas, 2021.

Iglesia católica. *Perfectae Caritatis*. Roma: Santa Sede, 1965.

Iglesia católica. *Gaudium et Spes*. Roma: Santa Sede, 1965.

Metz, Johann Baptist. *Las órdenes religiosas*. Barcelona: Herder, 1978.

Confederación Latinoamericana de Religiosos. *Revista CLAR*. Bogotá: CLAR.